

UN ILUSTRE PEREGRINO FRANCÉS EN ALBELDA (LOGROÑO)

AÑOS (950-51)

POR

JULIAN CANTERA ORIVE

(Continuación)

XV. LA COMITIVA

Yo no la ví, pero nos dice Gomesano que era muy numerosa «magno comitatu fultus» y, acaso, a vista de las costumbres de aquella época, podamos imaginariamente rehacerla. Va ya dicho que Gotescalco, por obispo de *Anicium*, era también Conde de Velay y de Briouce, junto con ser príncipe y señor temporal de aquella tierra. Había de venir, por tanto, con él lo más granado de su corte, compuesta ciertamente de caballeros distinguidos y reverendos eclesiásticos formando el cuadro policromado de la más variada y compleja indumentaria. Que los de aquella edad—no sé por qué considerada por nosotros bárbara—sabían también algo de fastuosidad y comodidades, acaso no tan fáciles y universales como ahora, pero sí de más cuerpo y consistencia. No olvidemos tampoco que Gotescalco estuvo en íntima relación con la corte carlovingia y los reyes sucesores de Carlomagno.

Iban delante los heraldos a caballo provistos de sendas trompas de cuerno guarnecidas de metal, cuyo toque anunciaría la presencia del señor en determinados lugares, donde hubiera de hacer mansión la caravana. A caballo también, seguían considerable número de pajes y azacanes con largas calzas, corto y ancho pantalón de bayeta y blusón azul con cuello rojo; reposteros en traje de lienzo blanco; trovadores y juglares de capilla corta encargados de distraer a los viajeros con la música, el canto y sus graciosos decires durante las largas jornadas del camino; aúlicos y senescales de amplia túnica verde de seda ceñida a la cintura con faja bordada de oro y cubriendo su cuerpo un manto de terciopelo;

encarnado; barones con calzado de cuero, larga media granate, pantalón azul ajustado a la pierna, túnica de tinte rosa hasta tocar la rodilla, manto morado sujeto al hombro derecho y cinta de diadema cercando la cabeza cubierta de cabello corto; clérigos de distintos títulos y órdenes en sus elegantes ropas tálares de tono oscuro con distintivos correspondientes a su estado y jerarquía; monjes con zapatos de distinto color cada uno, el de un pie azul, y el del otro verde, excepto los hermanos de servicio, calzados con sandalias de suela sujetas por correas al empeine, pero vistiendo ambas clases túnica de paño pardo sobre la cual venía otra de color distinto sin mangas y con capucha terminada en punta.

Todos los dichos, jinetes en sus caballos enjaezados con vistosas gualdrapas y ricos arneses de cuya confección llevaba la palma por toda Francia el gremio de guarnicioneros de *Anicium*. Para el tiempo de lluvia o de frío, usaban todos un capote de pelo con capucha de lo mismo.

A continuación, venía Gotescalco embutido en invierno en su ropón forrado de piel de armiño y protegida su cabeza con el papahigos, que llamaríamos hoy *pasamontañas*; resplandeciente de seda y oro en verano con un gran sombrero de anchas alas sujeto a la sotabarba por cordones de seda con borlas. En invierno, como en verano, estilábanse guantes de piel, sin dedos, llamados *muffles*, que son los actuales *mitones*. Los zapatos eran de cuero forrados por dentro, cubiertos por fuera de seda, adornados con perlas y bordados. Y, cuando los ardores del sol molestaban, un gañán sostenía una gran sombrilla verde y blanca ribeteada de un largo fleco de oro. Si Gotescalco sentía cansancio del caballo, venía dispuesta a lomo de animales mansos una litera dentro de la cual el señor podía venir cómodamente sentado o sobre las mismas caballerías o a mano de garridos mozos. En uno y otro caso, a caballo o en litera, cubrían sus flancos las dignidades más caracterizadas de *Anicium*. Truanno, el deán de Santa María, y Bernardo, el abad secular de Saint Pierre le Tour, sin que anduviesen muy lejos los físicos de cámara, que cuidarían de la salud y bienestar de señor y vasallos.

Cerrando cortejo tan ilustre, venían los arqueros y lanceros, guardianes de la tranquilidad de los caminantes en los riesgos de asaltos y emboscadas. Una recua de mulos empenachados, y colgando de sus arreos cascabeles y cam-

panillas, conducía todo el equipaje y las provisiones de casa y boca que una tan numerosa comitiva y un tan largo y costoso viaje exigían. Y si alguno se admirase por parecerle exagerada la brillantez del séquito de Gotescalco, no pierda de vista ese tal que son franceses que a España vienen; el francés ha pretendido siempre deslumbrar al español con el espejismo de su civilización más adelantada en el lujo y comodidades de la vida.

Al llegar a Pamplona, se adelantaron hacia el Portal de Francia—que aún existe—dos heraldos, quienes, haciendo sonar ante el foso sus trompas de cuerno, hablaron así a los guardianes: «El muy poderoso señor Gotescalco, príncipe-obispo de *Anicium* en la Aquitania, a su paso para Santiago de Galicia, desea entrar en Pamplona y permanecer unos días en la ciudad». Oyóse un bronco ruido de cadenas que se descuelgan, cayó el puente levadizo y Gotescalco penetró con sus acompañantes, que hubieron de dejar todo marcial instrumento en el patio de armas de la fortaleza...

El lector espera impaciente, y yo también, la llegada del obispo peregrino a Albelda, así que vamos a representarnos ya la «muy numerosa comitiva» en el camino viejo de Alberite, avanzando lentamente por debajo de S. Marcos, de donde se destacan dos reverendos eclesiásticos encargados de anunciar la aproximación de los viajeros y solicitar el conveniente alojamiento. Han entrado en la *Claustra* y notifican su misión al portero. Pregunta éste por la calidad y número de los huéspedes, y los emisarios responden: «El obispo Gotescalco, que por motivos de oración, ha partido de tierras de Aquitania con devoción patente a todos, marcha al extremo de Galicia, para mover la divina misericordia e implorar humildemente la protección del Apóstol Santiago. Le acompaña «una numerosa comitiva» compuesta de noventa y cinco personas, además de los caballos y bestias de carga.

Alborotóse al oír tamaña cifra el cillerero, y al instante pasó por su mente la merma enorme que habían de padecer su *panera* y su bodega, pues desde su fundación no había recibido el monasterio una tan nutrida y tan calificada visita.

Todo empero lo arregló el venerable Abad Dulquito, quien, haciendo honor a su nombre—que Gomesano avalora oportunamente con el honroso dictado de «santo padre»—

tentó de calmar la turbación que había invadido el ánimo de los monjes, diciéndoles con amabilidad y dulzura exquisitas: «Hijos míos, si la institución benedictina nos impele a recibir en nuestra casa a cualquiera desconocido de toda condición que en nombre de Dios nos demande albergue, cuanto más siendo el que lo pide un reverendo obispo como Gotescalco, que ha emprendido un tan costoso viaje a gloria de Dios y veneración de nuestro Apóstol Santiago. En cuanto a comida, algo quedará todavía en las granjas, de lo adobado en noviembre y no estarán agotadas de bebidas las cavas de nuestra Peña, donde se guarda el fruto de nuestras viñas. Por lo que hace a los aposentos, yo dejaré el mío para el príncipe obispo y a los demás podéis acomodarlos con decencia en las habitaciones de la hospedería y otras dependencias. Los caballos y acémilas que ocupen los establos de la huerta y granjas más próximas. ¡Que vengan en el nombre del Señor nuestros ilustres huéspedes!».

Y los ilustres huéspedes entraron en aquella mansión de paz, de observancia religiosa y vida regular, que era el monasterio de S. Martín de Albelda, cuya numerosa comunidad formada en dos filas salió al encuentro del poderoso señor Gotescalco que, seguido de su no menos numeroso cortejo, se abalanzó a abrazar al abad Dulquito, que con tanta amabilidad le recibía.

Y aquí dejaremos por ahora al obispo de Aniciun Gotescalco con el monje escriba de Albelda Gomesano entretenidos en mirar y remirar los códices de la biblioteca monasterial, hasta que, Dios mediante, volvamos a encontrarnos con él en este mismo sitio. Por esta vez hemos procurado que la Rioja conozca con los mayores detalles posibles a un ilustre visitante suyo de hace mil años.

XVI. BIBLIOGRAFIA

1. *Actu Sanctorum Bollandiiana.*— vol. 14.—Maji vol. I, París-Roma, 1866, p. 123 sig.
2. *Annales de la Societé d' agriculture, sciencies, arts et commerce du Puy*, tom. 18 (1866-1867).
3. Arzac (G.). *Notre-Dame du Puy*, Le Puy, 1885.
4. Baronio (César). *Annales Ecclesiastici*. Tom. 16, Barri-Ducis, 1869, ad annum 951, p. 70.
5. Boudon-Lashermes (A.). *Le Vieux Puy*. Saint Etienne, 1912.

6. *Códice del Escorial*. «*Libellus de Virginitate ate. Marie...*» Sign. a' II, 9. Terminado el año 954 por el notario Juan según la subscripción que se lee al folio 132 v.—*De Virginate Mariæ. — Vitæ Sanctorum.*

7. *Códice de Florencia*. Biblioteca Laurentina. Sign. *Ashburnham*, 17. saec. X exeunte. S. Ildephonsus, de Virginitate b Mariæ. Procede de Toledo, de cuya Catedral pasó a la colección de lord Ashburnham, y de aquí a Florencia.

8. *Códice Gomesano*. París, Biblioteca Nacional, sign. IIMDCCCLV (2855). Codex membranaceus, olim Colbertinus.

Como hacía tanto tiempo que no había visto este códice, por si acaso con los trastornos guerreros sucedidos últimamente habría sufrido deterioro o cambio de domicilio y, en todo caso, para unir al mío un testimonio más de su lectura, acudí en el mes de mayo de 1949 a mi buen amigo y compañero el culto profesor del Seminario de Vitoria don Donato Arrinda, que se hallaba entonces en París dedicado a estudios superiores de su facultad, para que realizase algunos trabajos en relación con dicho códice. Desde aquí doy al citado profesor mis más expresivas gracias por haber cumplido mi encargo con toda satisfacción y esmero.

9. *Códice toledano*. Es del año 1388 y copia exacta del Gomesano. Biblioteca Capitulat de Toledo. Sing. Ms. 15-13 fol. 13.

Por las mismas razones indicadas en el número anterior, acudí por medio de mi distinguido amigo el M. I. señor D. Manuel Lafuente, Canónigo de Toledo, al M. I. Sr. Canónigo Archivero de la misma Catedral, D. Juan Francisco Rivera, preguntando acerca de este códice. A los dos manifiesto públicamente mi sincero agradecimiento por haber cumplido mis deseos.

10. Delisle (Leopold Victor). *Recherches sur l'ancienne bibliothèque de la Cathédrale du Puy*.—Dans les *Annales de la Société...*, p 453.

11. Dozy (René). *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*. Leyde, 1881.

12. Fernández Sánchez (J. M.^a) y Freire Barreiro (F.) *Santiago, Jerusalén, Roma*. Diario de una peregrinación en el año del Jubileo Universal de 1875. Santiago, de Compostela, 1880.

13. Flta (Fidel). *Los Reys d' Aragó y la Seu de Girona*. Barcelona, 1873.
14. Frère Théodore. *Historie de l' Eglise de Notre-Dame du Puy*. Le Puy, 1693.
15. Hottenroth (Federico). *Historia General del Arte en ocho volúmenes. — Historia del Traje y Mueble, en los volúmenes 6.º al 8.º*, Barcelona, 1893-1897.
16. Fuente (Vicente de la). *La Catedral del Puy y la de Gerona*. Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. 3 (1883) p. 87.
17. Gams (Pius Bonifacius). *Series Episcoporum*. Leipzig, 1931.
18. García de Loaysa *Collectio Conciliorum Hispaniæ*. Matriti, 1593.
19. Gissey (Eudes de). *Histoire de Notre-Dame du Puy*. Ibid., 1616.
20. Jaffé (Philippus). *Regesta Romanorum Pontificum*. Lipsiæ, 1895.
21. Langlade (J.). *Le Puy et le Velay*. Paris, 1921.
22. Leovigildus presbyter cordubensis. S. IX. *De habitu clericorum*. Códice del siglo X, que procede de S. Millán de la Cogolla Biblioteca de los Sres Condes de Heredia Spínola (antes Zabálburu). Véase sobre él, Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. 54 (1909) p. 496-518 y vol. 55 (1909) p. 102-120.
23. López Ferreiro (Antonio). *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tom. II. Santiago, 1899. p. 70-72 y 285-316.
24. Mabillon (Joannes). *Annales Orainis S. Benedicti*. Vol. III. Lucæ, 1739 p. 473-474 ad an. 950, n. 41-42 et an. 951, n. 50.
25. Migne (Joan. Petr.). *Patrologia Latina*. Vol. 96 desde el principio, column. 9-206.
26. Moret. (Joseph). *Anales de Navarra*. Tolosa, 1890. libro 9. cap. 4, n. 12 tomo 2.º pág. 36-37.
27. Moroni (Gaetano). *Dizionario de erudizione storico-ecclesiastica*. Venezia, 1852, vol. 55, p. 106.
28. Paul (G. et P.). *Notre-Dame du Puy*. Paris, 1926. — *Les décors du Puy*. Aurillac, 1932.
29. Risco (Manuel), *España Sagrada*. Tomo 33. Madrid, 1781, p. 188-193, 467 y 472.

30. Rocher (Charles). *Les rapports de l' Eglise du Puy avec la ville de Girone en Espagne*. Le Puy, 1874.

31. Sammarthane (Dionysius). *Gallia Christiana in provincias ecclesiásticas distributa*. Tom. II, Parisiis, 1720.

32. Yepes (Antonio de). *Crónica General de la Orden de San Benito*. Tom. V. Valladolid, 1615.

APENDICE PRIMERO

I. Doy la copia de la *Carta Dedicatoria* tal como se halla en el Códice Gomesano, con la foliación correspondiente y su distribución de líneas o renglones que son en conjunto *sesenta y tres*.

Incipit prologus en el folio 69 v.

- 1 «Ego quidem gomes licet indignus
presbiterii tamen ordine functus
in finibus panpilonis ALBILDENSE in
arcisterio infra atrio sacro ferente
5 reliquias sancti ac beatissimi martini episcopi
regulariter degens sub regimine patris
almi videlicet dulcissimi abbatis.
Inter agmina Christi servorum ducentorum
fere monachorum, compulsus a
10 gotescalco episcopo qui gratia orandi
egressus a partibus aquitanie devotione
promptissima magno comitatu fultus
ad finem gallicie (escrito al margen)
pergebat concitus de macedonia scilicet
Iacobi apostoli suffragium humiliter
15 imploraturus libenter conscripsi
(Comienza el folio 70)
libellum a sancto Ildefonso toletano
sedis episcopo dudum luculentissime editum
in quo continetur laudem virginis Iesu Christi
ante marie perpetue virginis Iesu Christi
20 domini nostri genitricis ubi predictus Ildefonsus
episcopus divino inspiramine afflatus.
oraculis prophetarum inbutus, evangeliorum
testimoniis roboratus, apostolorum documento
instructus, celestium simul et terrenorum
25 contestatione firmatus, gladio
verbi dei libentiam perfidiam vulneravit.
et pugione verissime rationis elidit

errorem destruxit., Iudeorum quoq^s
duritiam non solum ad stipulatione
30 angelorum et hominum sed etiam demonum
prolata confessione iugulavit.

(comienza el folio 70 v)

Iam vero quam dulcia quamq^s divino
munere compta prompserit
elogia quisq^s in hoc libello sollerter
35 legerit facile pervidevi ex quo
et credulus auri et suavitatem.
et anceps repperiet unde a se
procul repellat erroris pravitatem.,
unde extimo incuntanter ut pari
40 gla ditetur a Xpo pontifex gotescalcus
qui hanc laudem genetricis domini nunc
aquitanie sancte marie anitio in
propriam sedem specialiter aduxit.
sicut Ildefonsus eps qui eam universe
45 eccle catholice dudum generaliter
tradidit., quia etsi materia defuit
laboris, equiperatur tamen sacra

(comienza el folio 71)

devotio retributione mercedis,
Mici aug exiguo atque miserrimo gomesano
50 concedat Xps gloriose genetricis sue
interventu placatus hic emundari
a sorde facinorum et post expletum
vite huius cursum cum sanctis omnib^s
in regno celorum perfrui gaudium
55 feliciter sine fine mansurum. Amen.
Transtulit enim hunc libellum
scissim^s gotescalcus eps ex spania
ad aquitaniam., tempore iemis
dieb^s ceptis ianuaru videlicet mensis
60 currente feliciter era DCCCCLXXXVIII
regnate domno nostro ihu Xpo qui cum deo patre et
[sancto spiritu
un^s ds glotur in secula seculorum. Amen.
Ipsis igitur diebus obiit gallegiensis rex ranimirus.

II. RESOLUCION DE LAS ABREVIATURAS

	A		mici		mihi
<u>apli</u>		apostoli		O	
<u>apetolors</u>		apostolorum	omnib ^s		omnibus
<u>am</u>		autem		P	
	D		<u>partib^s</u>		partibus
<u>dulqtti</u>		dulquitti	<u>pptars</u>		prophetarum
<u>di</u>		Dei		Q	
<u>dieb^s</u>		diebus	quoq ^s		quoque
<u>domno</u>		domino	quamq ^s		quamque
<u>ds</u>		Deus	quisq ^s		quisquis
	E			R	
<u>epi</u>		episcopi	reliqas		reliquias
<u>epo</u>		episcopo		S	
<u>eps</u>		piscopus	sci		sancti
<u>eloqa</u>		eloquia	scig ^s		sanctique
<u>eccle</u>		Ecclesiæ	sato		sancto
	F		sce		sanctæ
<u>finib^s</u>		finibus	scissim ^s		sancussimus
	G			T	
<u>gla</u>		gloria	terrenors		terrenorum
<u>glotur</u>		glorificatur		U	
	I		un ^s		unus
<u>indign^s</u>		indignus		X	
<u>ihu Xpi</u>		Jesu Crhisti	Xpr		Christi
<u>ihu Xpo</u>		Jesu Christo	Xpo		Christo
	M		Xps		Christus
<u>mscdam</u>		misericordiam			

APENDICE SEGUNDO

Copia del documento de fundación del Santuario de S. Miguel *in* Acu, o de l' Aiguille:

«Presentium futurorumque sante Dei ecclesie fidelium noverit religio: quoniam ego *Truannus* Aniciensis ecclesie decanus,

«in quadam prealta silice que usitata locutione vulgi *Acus* vocatur, prope Aniciensem urbem sita, ubi quondam vix agillum hominum erat adscensus, ecclesiam collocare gestiens, *Gotiscalci* presulis adii presentiam; et ut tale opus adgredi permetteret, ipsius deprecatus sum probitatem;

»qui non solum mihi inde licentiam tribuere eat gavi-
sus, sed etiam ejus confortationis merui habere solatium;

»sic enim viam ampli itineris in predicta silice constituens in honore sancti Michaelis archangeli, ecclesiam intuitui cernentium gratam, Christi favente auxilio, in Acu fundari studui, que *predicti* accepit, Deo disponente, consecrationem *antistitis*.

»Quibus jure peractis, bis *prefixi pontificis* voto ratiocinationi conjuncto obtinere merui, ut fas mihi esset cuicumque heredum vellem, ipsam ecclesiam post funus proprium relinquere. Nunc itaque melioris ingenii accepto consilio, sancte Marie in communia fratrum eam concedo, eo tenore, ut quamdiu vixero, aptum usum percipiam, et postquam ab hac malefida vita fuero segregatus, genetricis Domini aule in communia canonicorum remaneat:

»ita ut quando secula voverint, tres denarii a jam dictis canonicis presentibus atque futuris ad totidem missarum officia peragenda pro anime mee et *Gotiscalci*, presulis, cujus supra mentionem habuimus, salute quotidie reddantur.

»Si quis autem fervente amore habendi percussus, contra hanc chartam calumniam inferre tentaverit, aut si quis reddere prenomatos nummos debuerit, et illos, sicut dictum est, altaribus non obtulerit, uterque maledictionibus, que in veteri novoque testamento continentur, subjaceat, et anathematis vinculo nexus, ministris tartareis per infinita secula jungatur cruciandus.

»Ut enim cui ille commissa cura ipsius ecclesie fuerit, omnia que illic oblata fuerint integra canonicis reddat, et predictos nummos quotinie offerat: duos *mansos* illi ecclesie datas sine contradictione persone possideat. Sunt enim siti in villa que *Massellus* vocatur,

»Est enim presens charta peracta die Iovis, XV calend. augusti, anno octavo regnante Lothario rege. L. signum Truanni qui chartam istam scribere et firmare rogavit, manu sua firmavit.— + Ego Wido episcopus.— Signum Stephani subdiaconi.—S. Rostagni prepositi.—S. Bernardi archidiaconi.—S. Miloni abbatis.—S. Rostagni.—S. Dalmatii. S. Girardi.—S. Waningi.—S. Richardi.—S. Airardi.—S. Poci.—Item S. Petri Bertranni.—S. Walberti.—S. Stephani.—S. Justi.—S. Hectoris.—S. Wigonis.—S. iterum Wigonis.—S. Dalmatii.—S. Austorgii.—S. Trutherti.—S. Widonis.—S. Simbardi.—S. Hicterii.—Stephanus Geilinus.—Item Stephanus Giraldu. *Ego Wigo levita scripsi*».

APENDICE TERCERO

Copia del documento de restauración del monasterio calmeliacense de S. Teofredo:

»In nomine Dei summi, notum sit omnibus ordinum gradibus tam presentibus quam futuris, quod *anno secundo* regnante *Ludovico* rege.

»cum ego *Gotiscalcus* humilis presul *Vallavensis* ecclesie, pro posse providerem plebem et clerum,

»incidit mihi desiderium in corde meo ut locum sancti *Theotfredi* *Calmeliensis* cenobii, quod olim regale fuit, et a predecesoribus nostri regali beneficio obtentum, et per incuriam et secularem cupiditatem res prefati loci male direpte sint, et exigente inopia, religionis status inibi penitus annihilaretur, in pristinum pro posse restituerem sui ordinis gradum;

»unde accitum dominum *Arnulfum*, de cenobio sancti *Geraldi* abbatem, deprecatus sum eum, ut predictum locum in suo dominio susciperet, et fratres ibi regulariter secundum normam patris *Benedicti* viventes deligeret.

»Caventes itaque recidivam cupiditatis rabiem successorum nostrorum, assensu *Geilini* marchionis, et plurimorum episcoporum, dedimus ei licentiam, ut supradictum est, ut monita sancti patris *Benedicti* observent, et cum nostro communi consilio, cum fuerit necessarium, eligant talem rectorem qui illos bene regere sciat.

»Si autem, quod absit, instigante diabolo, a proposito bono deviaverint, non solum illa que perceperint amittant, hoc est *Roserias* cum suis adjacentiis, et villam *Colenciam* de communia fratrum, *Camelarias* insuper et *Ventrecciacum* cum illorum finibus, que benevolo animo tribuimus ad nostram redeant utilitatem.

»Et istas res supradictas eo tenore concedimus eis ab hac die et deinceps, ut quotidie, exceptis diebus festis, unaquaque hora, pro nobis et successoribus nostris tam pontificibus quam clericis et omnibus adiutoribus ac benefactoribus nostre sedis et ecclesie, *duos Psalmos flexis genibus;*

»pro defunctis vero, quando possibile est, vigiliam et missam.

»Res vero sancti *Theotfredi* quas nostra vel quolibet secularis potentia tenere videtur, aut beneficiario jure, ab abbate ejusdem loci et monachis ibidem degentibus obtineat eo tenore ut quamdiu vixerint censualiter teneant,

»post mortem vero ipsorum absque ulla contradictione rector et monachi ejusdem loci percipiant.

»Si quis autem hec temerare presumpserit, tam nostra quam episcoporum presentium excommunicatione et eterna damnatione se innodandum sciat, nisi resipuerit et satisfaciendo emendare studuerit. — Sigillum *Gotiscalci* episcopi. — Sig. Gerontii archiepiscopi Bituricensis. — Sig. Begonis episcopi Sig. Widonis episcopi. — S. Bernardi abbatis. — S. Dalmatii abbatis. Supradictum episcopi domun factum est *anno secundo Ludovici regis*».



La VIRGEN NEGRA de la Catedral de *Le Puy*.

